



SE SUSCRIBE

PRECIOS DE SUSCRICION.

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 céntos.
De años anteriores..... 50

Teléfono núm. 1.028.

NÚM. 698.

PRESIDENCIA DEL SR. D. LUIS GARCÍA CORUJEDO.

Ayuntamiento de Madrid

HABANA.

PLAZA DE TOROS DE CARLOS III.

9.^a corrida de abono verificada el día 22 de Enero de 1888.

Numerosa fué la concurrencia que asistió á esta corrida, pero aún se esperaba mejor, dado el objeto de ella, pues que había sido vendida por cantidad insignificante á la Sociedad de Beneficencia Asturiana.

Todas las empresas de este país recurren, pasadas las primeras corridas, á las sociedades de beneficencia aquí establecidas, y éstas son por lo regular la tabla de salvación de las citadas.

Como madrinas de la fiesta dispuesta por los astures, figuraban las bellas y encantadoras señoritas siguientes:

Del primer toro, la señorita doña Jorge Carbajal.

Del segundo, la señorita doña María G. Corujedo.

Del tercero, la señorita doña Rafaela Álvarez.

Del cuarto, la señorita doña María Julia Faes.

Del quinto, la señorita doña Josefina Ordóñez.

Del sexto, la señorita doña Lorenza Notario.

El programa era el siguiente:

1.º Lidia de un *eral* por los aficionados de la Sociedad, sin contar los que se agregaron.

2.º Despejo y evoluciones hechas por los entusiastas Guías del Capitan General, que, como siempre, fueron muy aplaudidos.

3.º y último, la lidia de seis toros de la señora marquesa Viuda del Saltillo.

A las tres en punto, y hecha la señal correspondiente, salió á pedir la llave en brioso caballo andaluz, propiedad del conocido y entusiasta aficionado D. Francisco Álvarez y Muro, el simpático Antoñito, quien dió pruebas de ser un consumado ginete, por lo que escuchó palmas justas y merecidas.

Cada cual en su sitio, descorrido el cerrojo del cuarto de los sustos por Juan Valladares, y todo en silencio, pisó la arena el primero de la casa antes citada, que era negro azabache, bragao, corniabierto, marcado con el núm. 25, y conocido por *Cucharero*.

Con alguna voluntad, sin poder y blando al hierro, se las entendió con la gente montada.

Salguero le tentó la piel cinco veces, sin contratiempo.

Canales hizo otro tanto tres, y sufrió un desmonte.

Al quite Guerrita, con larga.

Variada la suerte, cogen los palos Almendro y Primito.

Almendro, previa una salida, prendió medio par al cuarteo y uno entero desigual, ambos por el lado derecho.

Primito, entrando por el izquierdo, cumplió con uno al cuarteo bueno.

Currito, de verde betella y plata con cabos encarnados, brinda al presidente, y acto seguido á la señorita de Carbajal.

La faena que ejecutó este diestro para deshacerse de *Cucharero*, fué la que sigue:

Uno natural, cuatro con la derecha, uno alto, uno cambiado y ocho redondos, algunos muy buenos, para soltar un pinchazo, tomando huesos, bueno, tirándose divinamente. (Palmas.)

Dos derecha, uno cambiado y tres en redondo, para sufrir una colada, en la que metió oportunamente el capote Primito.

Cuatro naturales y uno con la derecha para un amago, estando el toro desigualado y sin fijarse.

Dos naturales, dos derecha y dos redondos para otro pinchazo alto, en hueso, sin soltar.

Uno en redondo, para otro pinchazo mal dirigido, efecto del cuarteo.

Un pase natural, para otro caído, á paso de banderilla.

Dos naturales y uno derecha, para una estocada delantera, de la que se hubiera echado, pero quiso descabellarlo, y le consiguió al segundo intento.

Algunas palmas y un regalo de valor de la madrina.

Per *Guerrillero* atendía el segundo, que era castaño oscuro, corniapietado, núm. 55, y bizzo del derecho.

Salió con piés.

Guerrita le saludó con tres verónicas, que nada tuvieron de particular, á no ser la última, que fué la mejor.

Blando al hierro, y de refilón, aguantó tres puyazos de Canales, por una caída, estando al quite Guerrita.

Como se lastimase en la caída este piquero, fué trasladado á la enfermería y de allí á su casa.

Salguero mojó dos veces, sin consecuencias.

Guerra menor clavó par y medio de palos al cuarteo, y por el lado derecho, resultando el primero desigual y caído.

El Pito, entrando por el lado izquierdo, dejó medio par y cerró el tercío con uno entero, aprovechando.

Guerrita, con terno color habana y oro y cabos rosa, pronuncia la oración fúnebre de *Guerrillero* ante el presidente, y vase en su busca, no sin antes haber brindado ante la madrina, señorita de Corujedo, «por las muchachas bonitas.»

Cuatro cambiados, uno alto, uno de molinete y dos redondos, fueron el preámbulo de una estocada atravesada, por echarse fuera el espada.

Tres naturales, uno con la derecha, cuatro altos, uno cambiado superior y tres redondos, fueron lo suficiente para que se dejase caer á volapié, con una estocada tan buena, que hizo innecesaria la puntilla.

Palmas, y un regalo de la madrina.

Pitillero era el nombre del tercero, negro zaino, cornigacho y núm. 17.

Con poca voluntad y menos poder tomó dos puyazos de Salguero.

De Molina aguantó tres, á cambio de una caída.

A los quites Currito.

Como el animalito no pudiera ni con su arboladura, efecto de su poca edad, el señor presidente, con muy buen sentido, dispuso variar la suerte.

Primito cuarteó dos pares, entrando por el lado izquierdo, el primero caído y desigual. Almendro, metiéndose por el lado contrario, clavó un par delantero de la propia clase.

Currito, previo el brindis á la madrina, señorita de Alvarez, va en busca de *Pitillero*, al que saluda con un pase natural, dos cambiados y uno redondo, para media estocada caída.

Un pase con la derecha y uno natural, para atizar otra media en el mismo sitio, y saliendo de la suerte por la cara.

Prueba fortuna á descabellar, y lo consigue á la primera.

Palmas, y un regalo de la madrina.

Por *Cabrero* conocían en la vacada al que salió en cuarto lugar.

Era chorreado en verdugo, corniabierto, de libras, y marcado con el núm. 56.

Con voluntad y poder empezó la quimera con la gente montada, que lo eran el Chato y Pegote, éste, repuesto por completo de la herida que se infirió con la puya en la primera corrida extraordinaria.

De Pegote aguantó tres puyazos, á cambio de una caída, no sin antes dejar el palo en el morrillo del animalito, palo que al romperse se desprendió por completo.

Del Chato también aguantó otros tres, pero alguno tan bajo y profundo, que *Cabrero* mugió de dolor, y desde aquel momento varió la decoración, pues á toro tan valiente le sucedió uno que empezó por quedarse manco de la mano derecha, y luego de despedirse de este *valle de lágrimas*, donde se usan unas *puyas* que ahorran al matador su trabajo.

En vista de que tan bonito animal, esperanza de la corrida, no podía ni moverse, y se le acababa la vida por momentos, parte del público pide sea retirado, pero el señor presidente ordena variar la suerte, y salen á los medios con los palitreques

Mojino y Guerra menor, pero á éstos se los cogió Guerrita, cediendo un par á Currito.

Los maestros, por más que hicieron, no pudieron conseguir su objeto, en vista de lo anteriormente dicho, y en su consecuencia le fueron devueltos los palos á los muchachos á ruego de Currito, pero es el caso que éstos tampoco metieron los brazos, y sin parear pasó á manos de Guerrita, quien previo el brindis á la madrina, señorita Faes, dió un pase natural y atizó un pinchazo sin soltar, é intentó por dos veces el descabello sin acertar.

Condolido de la mala pasada que le jugaron se echó, y el puntillero lo despenó á la primera, dándole gracias *Cabrero* por ello.

Como consecuencia de lo sucedido, el señor presidente mandó llamar al señor Cuadra y luego á Currito; al primero, para amonestarle por las puyas, y al segundo, para que amonestase al Chato, advirtiéndole que estaba decidido á imponerle una multa de 25 pesos, pero que por razones que le habían impuesto, condonaba la multa por hoy y sólo se confirmaba con la reprensión.

Cuanto á la reprensión, señor presidente, de conformidad; pero cuanto á lo de las puyas, al contrario de su opinión; pues que su obligación es obrar y cumplir fielmente el Reglamento, cosa que no se practica en ninguna corrida, razón por la cual se comete tanto y tanto abuso.

El quinto era castaño oscuro, bien puesto, número 50, y conocido por *Primoroso*.

Con voluntad, pero blando al hierro, y mucho más á éste que se usa por estas tierras, aun estando en *invierno*, tomó del Chato tres puyazos á cambio del jamelgo herido.

De Pegote aguantó otras tres, y también sacó el jaco herido.

Variada la suerte, coge banderillas Guerrita, y como no quisiera Currito, las toma Mojino.

Guerrita, entrando por el lado derecho, cuarteó un par un poco pasado, y repitió con uno entero en la propia forma, andando hasta la cara, y por el lado izquierdo, de lo superior. (Palmas justas y merecidas.)

Mojino, metiéndose por *su lado* y andando hasta la cara, prendió un par al cuarteo tan piramidal, que todavía suenan en nuestros oídos los prolongados aplausos que se le prodigaron con tanta justicia y tanta espontaneidad.

A la salida de este par, y por encontrarse en jurisdicción que no le pertenecía, fué volteado, sin consecuencias afortunadamente, Guerrita menor.

Previo el brindis á la señorita Josefina Ordóñez, Currito se dirigió en busca de *Primoroso*, que se encontraba hecho un borrego, pero no acertamos á comprender lo que vería este matador en él, para habernos regalado la víspera de su beneficio faena tan desdichada, y que es como sigue:

Cinco naturales, dos con la derecha y uno alto, para una estocada á volapié, caída, dando tablas.

Tres naturales, siendo achuchado, perdiendo el trapo y saliendo de naja con objeto de saltar al callejón, pues que llegó á poner el pié en el estribo.

Tres con la derecha, para un pinchazo delantero, sin soltar, á paso de banderilla.

Dos con la derecha, para otro pinchazo como el anterior, dando tablas.

Tres con la misma mano de antes, para otro pinchazo, hermano del antes dicho.

Dos naturales y uno derecha, para otro pinchazo.

Dos con la derecha, para una estocada tendida.

El Primito ahonda el estoque á fuerza de capotazos, y el Reglamento no se cumple, señor presidente.

Un pase natural y uno con la derecha, para un pinchazo al aire.

Otro pinchazo al espacio.

Un amago.

Una pescuecera y tendida.

Otro pinchazo delantero.

Una estocada delantera y caída.

Un intento de descabello.

El puntillero Reyes, Primito y hasta Guerrita, infringen el Reglamento, ahondando el estoque.

Aburrido de tal faena se echó *Primoroso*, y el

EL TOREO.

puntillero Reyes, subido en la barrera, acertó al tercer golpe.

Música de.... viento, y silencio profundo en las personas sensatas.

El matador recibió un regalo de la madrina.

Cerró plaza *Almendrito*, castaño, bien puesto, y señalado con el núm. 38.

Guerrita lo saludó con dos verónicas y dos de frente por detrás, perdiendo terreno en éstas y teniendo que salir por pies.

Acto seguido, entre este simpático espada y *Almendro* practicaron la suerte de «A la limón», en la que escucharon muchos aplausos.

Con coraje y bravura se acercó á los ginetes.

Pegote puso dos varas, sin consecuencias.

El Chato metió el palo tres veces, esta última después del toque, y la presidencia impasible; cayó en una y sacó el jamelgo herido.

Al quite Guerrita, estando casi cogido, accidente que no sucedió por quedarse el toro, efecto de sus pocas facultades.

La suerte del muchacho fué premiada con nutridos aplausos y una buena cosecha de tabacos que recogió al dar la vuelta al ruedo.

Currito, como para desquitarse en parte de lo sucedido en su último toro, cogió un par de palos, y previa una salida buena, lo clavó al cuarteo y por el lado derecho, resultando caído, pero entrando á ley y queriendo cumplir. (Aplausos conquistó.)

El Pito dejó un par abierto á la media vuelta, y otro aprovechando en la barriga.

Mojino cumplió con un par pasado.

Guerrita saludó á la madrina, y para despachar á su contrario y dar fin de la corrida, véase lo que hizo.

Cuatro pases naturales, dos altos, siete cambios, uno superior, y seis redondos, fueron el preámbulo de un pinchazo aguantando, bien dirigido, pero tomando huesos. (Palmas.)

Un pase natural, para otro pinchazo á volapié, entrando bien.

Dos naturales, para una estocada tendida.

Intenta el descabello con la puntilla, y lo consigue al tercer intento, no sin antes haber sufrido un desarme.

APRECIACIÓN.

La corrida de hoy, por lo que toca al ganado, ha sido lo más desastrosa que darse puede; pues que aquéllos no eran toros, y sí en su generalidad novillos sin presencia, carnes, ni respeto alguno.

Doloroso nos parece tener que repetir á los ganaderos de ésta, que si se empeñan en enviar reses como las que vamos viendo en esta temporada, es muy factible que las empresas que aquí se forman, no pasen siquiera por los cerrados de aquéllos que *tan bien cumplieron* con la afición cubana, por ser preferible se queden pastando en las dehesas hasta que estén bien *amamantados*, para luego dedicarlos á lo que están destinados.

Cumple á nuestro deber, á pesar de todo, decir que el toro que inutilizaron con las puyas, era por sí solo bastante á *honrar* una ganadería, lo propio que el jugado en último lugar, aun siendo más joven que aquél.

Currito, en su primero lo vimos pasar bien y herir alguna vez con verdadera vergüenza torera, mas luego se desconfió, empezó el baile y el cuarteo, y terminó la vida de aquel animalito de una estocada delantera, efecto de no meterse.

En su segundo no nos gustó tanto pasando, y mucho menos hiriendo, pues que el excesivo cuarteo y el querer ir siempre libre de cacho, le han de obligar por fuerza á no hacer nada de provecho, lo cual es de lamentar, porque así como lo hace una vez lo puede hacer ciento.

En su tercero, que era un borrego de noble, no acertamos á comprender lo que en él vería á su principio, pues que nada de particular traía; luego sí se transformó, lo cual no tiene nada que ver desde el momento que el animalito no hizo otra cosa más que aprender lo que quisieron enseñarle.

Al presenciar faena tan deplorable y tan fuera de razón, recordamos con pesar todo cuanto en ésta se ha dicho respecto al trabajo de este diestro, y

nunca pudimos presumir que fuera esta capital quien presenciara lo que los públicos de la Península no han visto ni verán en su vida.

Con todo, Currito no puede estar quejoso de este público, exceptuando algunos cafres, pues todo se quedó en silencio y nadie se metió con él.

La presidencia también se portó, porque á ser en otra plaza hubiera recibido sus tres avisos y *Primoroso* hubiera vuelto al corral.

Si excluimos este lunar, estuvo trabajador y con deseos de agradar, y si muchas veces no podía hacer los quites que quería, es porque á su compañero le gustan mucho las palmas y todas le parecen pocas.

En banderillas nos gustó, y en la dirección del ruedo dejó que desear, porque nadie le obedece.

Guerrita, en su primero lo vimos pasar con algún movimiento pero con valentía, y la primera vez que se tiró á herir, lo hizo desde terreno malo, y de ahí la estocada atravesada; en cambio luego se enmendó, y se tiró á matar con tal coraje que el toro no necesitó de la puntilla para rematarlo.

De su segundo nada diremos, pues que desde el primer tercio estaba muerto, y sólo expondremos, que cuando el pinchazo debió haberlo hecho con más fe, porque cuando los toros no hacen por el diestro, éstos vienen obligados á hacerlo.

En su tercero pasó mejor y atizó un pinchazo aguantando, que fué lo más notable de la tarde.

En banderillas, notable en el segundo par.

En quites, como siempre, y expuesto á recibir una cornada por ese arrojo temerario que le censuraremos ahora y siempre.

De los picadores, todos se esmeraron en irse por los bajos.

De los banderilleros, merecen nota de **sobresaliente** el sin rival Mojino, por el par que puso después de Guerrita.

El servicio de caballos, mejor que otras veces.

El de plaza, bueno.

La presidencia, tolerante.

La música del Apostadero, notable.

El Corresponsal.

MONTEVIDEO

Plaza de toros de la Unión.

Pasatiempo cornúpeto lírico trágico en seis actos y un epílogo, celebrado el día 1.º de Enero de 1888.

Personajes: Las cuadrillas del Punteret y Ecijano, actuando de sobresaliente Bernardo Hierro.

Toros de coraje y fieras pusilánimes, coro de mulas, comparsa de monos, policiales en activo, comisarios en reserva, músicos, corneteros, público decente, cafres con nombre de público, etc., etc.

Director de escena: Sr. Vignolo.

ACTO PRIMERO.

El escenario representa un corral como para guardar cerdos. Rodeando la escena se verán unas escaleras de ladrillo y cal viva figurando asientos, y en lo alto de éstos unos escondidos techados con latas de *kerossene*.

En el círculo vaciado del centro, un muro de tablas naturales ilustradas á trechos por florones estilo mudejar y un poco del renacimiento.

La escena se supone en Montevideo, plaza de la Unión, el año 1888.

Al toque del himno de Riego se presentan en escena todos los personajes de la obra, paran delante del director de escena, y saludan.

Dichos y *Escopeta*, apareciendo por el fondo vestido de colorado, con ojo de perdiz, buenos cuernos y muchas libras.

Se dirige enseguida á Postigo, que le pincha algo bajo, cayendo él al suelo.

El caballo llora y exclama:

¡Me han rasgado el buche
y no tengo quien me escuche!

Ecijano. Quita á *Escopeta* del lado del Postigo. Postigo atiza otro puyazo á *Escopeta*.

Caballo. Si á la calle no me voy
van á concluirme hoy.

Panadero. Deja un buen par al cuarteo sobre *Escopeta*.

El Zoca. Imita á Panadero con otro par desigual y caído, entrando bien.

Panadero. Repite con otro bueno, sobaquilleando.

Punteret. (Al director de escena, vestido de lila y rojo.)

Brindo con la voz muy alta,
para que al de la corneta
nunca se le comprometa
á tocar, no haciendo falta.

Da al toro dos naturales, uno alto y otro con la derecha, y el toro intenta saltar.

Da cuatro más altos, dos naturales, tres con la derecha y una estocada corta en todo lo alto, que hace caer á *Escopeta* en todo lo bajo.

Entran las mulas, y desfila el cortejo fúnebre.

ACTO SEGUNDO.

Los mismos y *Novaliche*, de castaño bragado, salpicado, ojo de perdiz, cornalón y abierto, con moña verde y negra.

El Serranito da el salto de garrocha sin novedad mayormente.

Gervasio y Postigo le castigan, y se desploma este último con todo su conocimiento.

El público se ríe.

Vuelven á pinchar Cortada, Gervasio, Fuentes y Postigo.

Ecijano actúa de auxiliador.

Bernardo cuelga un par desigual, y el Barberillo un par trasero y desigual después de dos salidas en falso.

Concluyen su comisión con dos medios pares.

Ecijano, de grana y plata, brinda y se va hacia *Novaliche*, al que da cuatro pases con la derecha, cuatro altos, y una estocada algo caída.

El público aplaude.

ACTO TERCERO.

Dichos y *Cazador*, que sale asustado y dice:

Esas capas de percal
y esos pingos macarrones
traen muy malas intenciones.
Vaya, me voy al corral.

Y así lo hace, reemplazándolo *Pajarito*, jabe-nero claro, cornicorto y do libras.

Gervasio marra, Postigo pincha en firme, Gervasio moja á su gusto y Postigo marra por no ser menos que Gervasio.

Todo esto se entenderá que lo hacen con *Pajarito*.

Este no quiere seguir la pelea, y Saturnino le aplica un par pirotécnico.

Panadero hace una salida en falso y Saturnino se le adelanta con otro medio par de lumbré que resulta en las costillas. (El público silba.)

Punteret le da una baja entre barreras de la que no le queda tiempo á *Pajarito* más que para dejarse descabellar.

Con tan pésimo toro no cabe mejor faena.

ACTO CUARTO.

Perdiguero, castaño claro, ojo de perdiz y cornidelantero.

Gervasio le hace un cariño de los que matan, Postigo apoya con otro cariño y remata Gervasio la serie con tres seguidos.

Fichita le planta un buen par á *Perdiguero*. Bernardo deja un par magnífico en el morrillo. Repite Fichita con otro buen par, y Bernardo añade otro bueno al anterior.

Muchas palmas á los dos.

Ecijano se burla del toro con cinco altos, tres naturales, uno cambiado y otro de pecho.

EL TOREO.

LA PRÓXIMA EM-PORADA.

La Correspondencia de España, autorizada sin duda, ha venido á mostrarnos un desacierto más de los que lleva cometidos el Sr. Romero, empresario de la plaza de Madrid, desde que se encargó de organizar los trabajos para la temporada que comenzará el día 1.º del mes de Abril del corriente año.

Según el indicado colega, los matadores que figurarán en el cartel de abono, serán: *Lagartijo*, *Currito*, *Hermosilla* y *Guerrita*, cuyos merecimientos no hemos de discutir ni escatimar, pero sí asegurar que, dado el decaimiento que se viene notando en la afición de algunos años á esta parte, no son los que han de prestarle nueva vida.

A ser cierto lo indicado, y teniendo en cuenta la forma en que se dice están hechas las contratas, pocos espadas más veremos trabajar en nuestra plaza de toros, lo que contribuirá no poco á que la fiesta camine más rápidamente á su completo decaimiento, del que para sacarle era preciso dar variedad y alicientes á las corridas; verdaderas novedades, lo cual no se consigue sin algunos esfuerzos; esfuerzos que redundarían en provecho de la empresa en primer término, porque la afición responde siempre que se la llama, si es que no es tarde cuando esto quiera hacerse.

Respecto á la contrata de *Currito* no la creemos, porque después de la temporada del año anterior en Madrid, ni le conviene por ahora presentarse de nuevo en nuestro circo, ni á la empresa el firmar su contrato, y además, porque el diestro indicado, una vez terminados sus compromisos en la plaza de la Habana, tiene adquiridos otros para trabajar en diferentes plazas de Cuba lo que le impedirá regresar á la península hasta el mes de Mayo.

Hermosilla, por su parte, parece ser, según personas bien informadas, no está dispuesto á trabajar, si no se mejoran algunas de las cláusulas de la escritura que se le ha hecho.

Compaginadas las anteriores noticias con otras que leemos en los periódicos de Sevilla, en que se dice que el Sr. Menéndez de la Vega, consocio del Sr. Romero en la explotación del circo taurino de Madrid, durante su estancia en aquella capital ha contratado más ganado del comprometido por el Sr. Romero, y ha ultimado ajustes de diestros y suavizado asperezas que no pudo lograr su compañero, ya no sabemos qué pensar ni qué decir respecto á lo que ofrecerá la empresa á los aficionados para el corriente año, ni quién de los Sres. Romero ó Menéndez lleva la dirección del negocio.

Lo que sí auguramos, por lo que es público y notorio, es que si la dirección la lleva el Sr. Romero, la afición no tendrá nada que agradecerle y sí mucho que censurarle, y que si dirige los negocios el Sr. Menéndez, conocido es de todos por sus anteriores gestiones lo que pueden esperar los aficionados.

La plaza de Madrid, por lo visto, está llamada á ser la que contribuya á matar la afición en vez de fomentarla, gracias á las personas que la explotan.



Méjico.—En la semana que acaba de terminar, no hemos recibido periódicos ni cartas de esta república dándonos cuenta de las últimas corridas Ayuntamiento de Madrid

Cita á recibir y se queda el toro.

Al nuevo intento le atraviesa con una estocada que sale protestando por un brazuelo.

Le pasa de nuevo con un cambiado, cinco altos y cinco con la derecha, amagando otra estocada en las tablas.

Al tercer intento, logra descabellarle á pulso, dejando el estoque clavado.

ACTO QUINTO.

Dichos y *Caramelo*, castaño claro, ojalado, bien puesto y sin moña.

Gervasio le da un puyazo y rueda caballo y caballero.

Postigo pincha y obtiene igual recompensa.

Terminan la suerte de vara, Cortada, Gervasio y Postigo con un puyazo cada quisque.

Zoca y Pepete son los encargados de parear, quienes cumplen su cometido satisfactoriamente.

Punteret brinda la muerte á D. Tomás de Rueda, y se acerca al cornúpeto, al que propina cinco pases con la derecha, uno alto, otro cambiado y dos naturales, se prepara bien, y le da una estocada en todo lo alto, atracándose de toro.

El Sr. Rueda le tira envueltas en un pañuelo tres monedas: una de 16 pesos, con descuento, y dos de 4,70.

ACTO SEXTO.

Dichos y *Mosquito*, jabonero claro, calcetero y cornicorte.

Postigo suelta un marronazo.

Gervasio moja con suerte dos veces.

Postigo da otro tiento.

El público pide sea quemado el animalito.

El director dice que nones.

Bronca soberana.

Saturnino y Barberillo colocan: el primero, un par, y el segundo, dos.

Ecijano, con dos altos, tres con la derecha y una estocada hasta la mano algo caída, dió fin á *Mosquito*.

EPÍLOGO.

La corrida resultó regular.

Los toros españoles dieron juego, y el de Nandín sobre todo, se distinguió por su bravura.

Los de D. Juan Miguel Martínez, todos blandos. Algo menos el primero.

De los matadores, le cupo á Punteret cosechar el mayor número de palmas, no habiendo podido estar en el segundo toro tan lucido como en el primero y tercero, por las malas condiciones del animal. Muy oportuno en los quites.

Ecijano, trabajador como siempre y con voluntad, pero desgraciado al herir.

En su primero, estuvo mejor que los otros dos. Muy bien en los quites.

Bernardo, Panadero y Fichita, sobresalieron en banderillas.

El Zoca, en el quinto, es cuando mejor estuvo.

De los picadores, Gervasio y Postigo, que estuvieron de tanda.

La dirección á cargo de Punteret, bastante buena.

El presidente no debió aplicar fuego al tercer toro, pues si bien es verdad que no recibió mucho castigo de los picadores, no deja de serle tampoco que estuvo muy flojo para resistir el fuego sin llegar huido á la muerte.

Murieron siete caballos.

La entrada, muy respetable, para lo desapacible de la tarde.

El servicio de policía resultará infructuoso, mientras el señor Jefe político no reprima con mane fuerte las provocaciones hostiles de ese centenar de gansos que desacreditan todos los dominios la cultura del país.

EL TÍO BANDERILLA.

allí celebradas, por cuya causa nos vemos privados de dar noticias de ellas.

Beneficio.—En Sevilla se proyecta celebrar una corrida de toros, cuyos productos se destinen á socorrer á la viuda é hijos del infelizmente Juan Romero (*Saleri*).

Madrid.—Ayer no se celebró espectáculo alguno en el circo taurino, á causa de la crudeza del tiempo que viene dejándose sentir hace días.

De conclusión.—Con las corridas que se celebrarán el domingo próximo, tanto en Méjico como en la Habana, terminan sus compromisos las cuadrillas que vienen actuando en las plazas de Colón y Carlos III, respectivamente.

Guerrita, *Mazzantini* y *Mateito* con sus cuadrillas, zarparán del puerto de la Habana, con rumbo á la Península, el día 5 del próximo Marzo, y si no ocurre novedad alguna en la travesía, desembarcarán en las costas españolas del 20 al 21 del mismo mes.

Currito irá á cumplir su compromiso en la plaza de Cienfuegos, y Valentín Martín creemos se quedará en Méjico á torear ocho corridas que ha ajustado por una buena suma.

EL PRIMER TORERO

LAGARTIJO

CONTESTACION

«Lagartijo y Frasuelo y su tiempo»

de

D. Antonio Peña y Goñi.

Este folleto, del que en muy pocos días se ha vendido el primer millon de ejemplares, acontecimiento nunca visto en España, se expande en las principales librerías de Madrid y provincias, y en la Administración de EL TOREO, al precio de una peseta.

Los Sres. Libreros obtendrán rebaja en sus pedidos, según la importancia de estos.

No se sirve ningún pedido al que no acompañe el importe.

GRAN CUADRO CROMO-LITOGRAFIADO

DE LOS

HIERROS Y DIVISAS

de las más importantes ganaderías bravas,

CON UN MAPA DE ESPAÑA

en el que se indican

todas las poblaciones que tienen plaza de toros, con su cabido

POR

DON VICENTE ROS MINGUEZ

PRECIO: 1 PESETA

Se remite á provincias enviando su importe en libranza ó sellos, haciendo el pedido directamente á la Administración de EL TOREO, Palma Alta, 32, Madrid.

DICCIONARIO

COMICO TAURINO

RESCRITO POR

PACO MEDIA-LUNA

en colaboración

CON TODOS LOS AFICIONADOS DEL MUNDO

Este humorístico libro, que ha sido acogido con gran éxito por los aficionados, se halla á la venta en las principales librerías de España, y se manda á todo el que lo pida directamente á esta Administración, mediante el pago de DOS PESETAS por cada ejemplar.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Palma Alta, 32.

Teléfono núm. 1.028.